

Del Evangelio según San Lucas.

Capítulo 1, versus 57-66.80.

Por aquellos días, le llegó a Isabel la hora de dar a luz y tuvo un hijo. Cuando sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había manifestado tan grande misericordia, se regocijaron con ella. A los ocho días fueron a circuncidar al niño y le querían poner Zacarías, como su padre; pero la madre se opuso, diciéndoles: «No. Su nombre será Juan». Ellos le decían: «Pero si ninguno de tus parientes se llama así».

Entonces le preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamara el niño. Él pidió una tablilla y escribió: «Juan es su nombre». Todos se quedaron extrañados. En ese momento a Zacarías se le soltó la lengua, recobró el habla y empezó a bendecir a Dios.

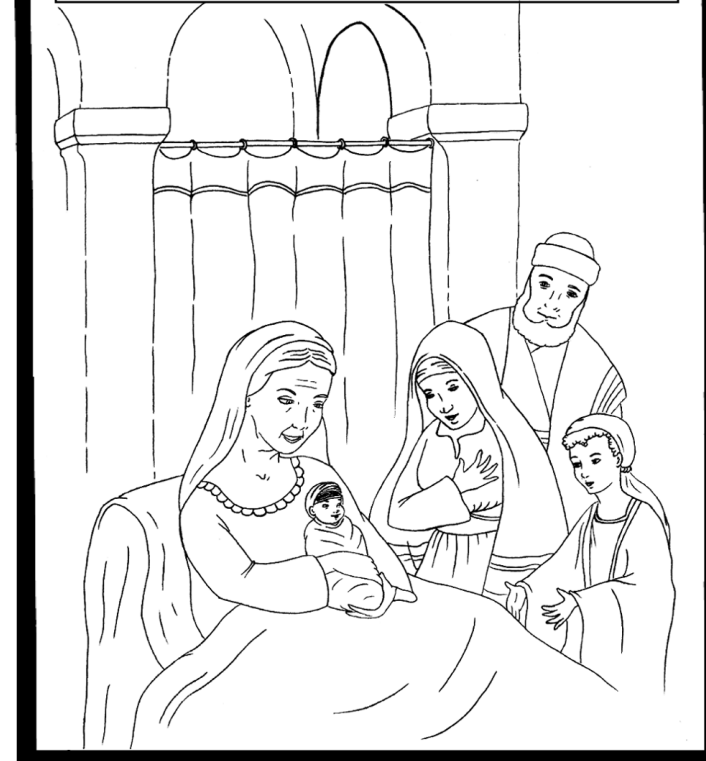
Un sentimiento de temor se apoderó de los vecinos y en toda la región montañosa de Judea se comentaba este suceso. Cuantos se enteraban de ello se preguntaban impresionados: «¿Qué va a ser de este niño?» Esto lo decían, porque realmente la mano de Dios estaba con él.

El niño se iba desarrollando físicamente y su espíritu se iba fortaleciendo, y vivió en el desierto hasta el día en que se dio a conocer al pueblo de Israel.

Viernes 24 de Junio 2022

Natividad de san Juan Bautista

POR AQUELLOS DÍAS, LE LLEGÓ A ISABEL LA HORA DE DAR A LUZ Y TUVO UN HIJO. CUANDO SUS VECINOS Y PARIENTES SE ENTERARON DE QUE EL SEÑOR LE HABÍA MANIFESTADO TAN GRANDE MISERICORDIA, SE REGOCIJARON CON ELLA.



Lucas

1, 57-66.80



A LOS OCHO DÍAS FUERON A CIRCUNCIDAR AL NIÑO Y LE QUERÍAN PONER ZACARÍAS, COMO SU PADRE; PERO LA MADRE SE OPUSO, DICIÉNDOLES:



NO. SU NOMBRE SERÁ JUAN.

ELLOS LE DECÍAN:



PERO SI NINGUNO DE TUS PARIENTES SE LLAMA ASÍ.

ENTONCES LE PREGUNTARON POR SEÑAS AL PADRE CÓMO QUERÍA QUE SE LLAMARA EL NIÑO.



EÉL PIDIÓ UNA TABLILLA Y ESCRIBIÓ:



JUAN ES SU NOMBRE.

TODOS SE QUEDARON EXTRAÑADOS. EN ESE MOMENTO A ZACARÍAS SE LE SOLTÓ LA LENGUA, RECOBRÓ EL HABLE Y EMPEZÓ A BENDECIR A DIOS.



UN SENTIMIENTO DE TEMOR SE APODERÓ DE LOS VECINOS Y EN TODA LA REGIÓN MONTAÑOSA DE JUDEA SE COMENTABA ESTE SUCESO. CUANTOS SE ENTERABAN DE ELLO SE PREGUNTABAN IMPRESIONADOS:



¿QUÉ VA A SER DE ESTE NIÑO?

ESTO LO DECÍAN, PORQUE REALMENTE LA MANO DE DIOS ESTABA CON ÉL.

EL NIÑO SE IBA DESARROLLANDO FÍSICAMENTE Y SU ESPÍRITU SE IBA FORTALECIENDO,



Y VIVIÓ EN EL DESIERTO HASTA EL DÍA EN QUE SE DIO A CONOCER AL PUEBLO DE ISRAEL.

